

Este es el periódico
de más circulación de Málaga
y su provincia
FUNDADOR: TROPISTERO
PEDRO GÓMEZ CHAIZ
DIRECTOR
JOSE GINTORA PÉREZ
No se devuelven los originales
AÑO XIII. --- NÚMERO 4.366

EL POPULAR

DIARIO REPUBLICANO

SUSCRIPCION
Málaga: Una peseta al mes
Provincias: 5 pías. trimestre
Redacción, Administración y Talleres
POZOS DULCES, 31
TELÉFONO NÚM. 82
Número suelto: 5 céntimos
MÁLAGA
LUNES 15 DE NOVIEMBRE 1915

SUC.ª de ANTONIO PABÓN.
Establecimiento de ventas: Compañía, números 29 y 31.

FABRICA DE ARTICULOS DE PLATERIA Y BISUTERIA.
ESPECIALIDAD EN CADENAS DE TODAS CLASES Y DEMAS OBJETOS CHAPEADOS EN ORO
ARTICULOS DE ORO Y PLATA, GARANTIZADOS.
Esta Casa, por tener fabricación propia, vende en mejores condiciones que ninguna otra de Málaga

LA FABRIL MALAGUEÑA
Fabrica de mosaicos hidráulicos y piedra artificial, premiada con medalla de oro en varias exposiciones. Casa fundada en 1884. La más antigua de Andalucía y de mayor exportación.
Depósito de cementos y sales hidráulicas de las mejores marcas
JOSE HIDALGO ESPILDORA
EXPOSICION
Marques de Larios, 12 : : MALAGA : :
FABRICA
PUERTO, 2
Especialidades. — Baldosas imitación a mármoles y mosaico romano : Zócalos de relieve con patente de invención: Gran variedad en losetas para aceras y almacenes: Tuberías de cementos

GRANDES ALMACENES DE TEJIDOS
F. MASÓ TORRUELLA

Esta casa tiene ya completo el surtido general de artículos para la presente estación y próxima de invierno que como de costumbre son de gustos extraordinarios y muy convenientes por sus precios ventajosos.
En la sección del patio hay un magnífico surtido en lanas y sedas, última creación de la moda; pieles, legítimas e imitación en todas clases y precios; elegantes modelos de abrigos casacas, variados gustos en punto de seda, lanas y gamuzas; terciopelos en 180 cms para vestidos y abrigos.
NUEVOS MODELOS DE CORSES
Sección de pañería
Conocido es del público la preferente atención que esta casa dedica a este artículo y por su especialidad encuentran un extenso surtido en patentes novedades, para trajes y abrigos, gerges, armuras, mantas de viaje y todo lo concerniente a trajes para caballeros
Sección de algodones
Grandes existencias en franelas, pañetes y fantasías de algodón de gran gusto, saldos permanentes en dichos artículos. Tejidos de punto en toda su extensión para señoras y caballeros, toquillas, chales y blusas de punto de lana. Ropa blanca confeccionada y surtido general en artículos blancos en todas clases y precios.

Salón Victoria Eugenia
Hoy gran función en sección continua de 7 1/2 a 12 de la noche.
Estreno de la sensacional película «El estudio de acero» de interesante argumento y gran arte, siendo una grandiosa obra de la famosa casa Aguilu.
Estreno de la preciosa cinta «La Victoria de los Confederados» de interesante asunto.
Estreno, «Crónica cinematográfica» número 115 con sumario de gran actualidad.
Platas, pías. 2.00; Butaca, 0.30; General, 0.15; Media, 0.10.

SALÓN NOVEDADES
Beneficio de la genial canzonetista española
PEPITA RAMOS (Goyita)
Grandioso programa por esta célebre artista, que se despide esta noche del distinguido público de Málaga.
Despedida de la esplendísima pareja de bailes
SALESIA Y REVOLTOSA
Éxito imponderable de los notables dústistas
LOS MORITA
Escogidas películas.
Secciones a las ocho y a las diez.
Platas, 3 pesetas — Butaca, 0.60 — General, 0.20
Mañana debut de la notable canzonetista Conchita Bernabé.

Petit Palais
Sección continua de 5 a 12 noche.
La preciosa comedia
EL HOGAR EN EL ARBOL
Estreno de la excepcional película marca «Pasquetti» de 2,500 metros
EL PUENTE DEL DIABLO
Esta monumental cinta, exclusiva de Petit Palais, es una de las más hermosas creaciones de la famosa casa italiana.
Completará el programa otra escogida película
Palcos con 6 entradas 3 pías., Butaca, 0.30, Entrada general, 0.15, Media, 0.10.

La algarada electoral de ayer

No se puede calificar más que de escandalosa, e indecente algarada lo que ocurrió en los colegios que se constituyeron.
Decir que en esta desdichada población se verificaron ayer elecciones municipales, sería mentir.
No hubo otra cosa que el inaudito atropello que en la mayoría de los colegios que se abrieron realizaron los electores monárquicos, capitaneando cuadrillas de gentes mercenarias y alquiladas, reclutadas en la capital, en los partidos rurales y en los pueblos, y entre el hampa carcelaria.
Esto era anoche voz pública, general en todo Málaga, y así, con la mayor dureza, se afirmaba y se comentaba entre el elemento imparcial de la ciudad, que también comete el acto censurable de presenciar indiferente y retraído casos tan vergonzosos, conformándose con lamentarlo en tertulias y corrillos.
Las elecciones, hay que afirmarlo una vez más, rotundamente, tal como se practican en Málaga por las gentes políticas que se llaman de orden, son una asquerosidad.
Las municipales de ayer superaron, y es el colmo, en violencia, atropellos, actos de matonería y de cinismo, a las anteriores de diputados a Cortes y provinciales.
El dinero y todos los medios de corrupción, además de la fuerza, los abusos, la amenaza y la agresión, se pusieron en juego, de un modo inconcebible, como no se hace en el más misero y degradado villorrio sometido a la mayor brutalidad del caciquismo y donde no se tenga la menor noción del deber y del derecho de ciudadanía.
Que esto ocurra en Málaga es para todos vergonzoso; y resulta, además, criminal en quienes lo hacen y lo autorizan y denigrante en quienes lo consenten y se conforman, para vituperarlo, con una protesta platónica.
No es la mortificación ni el despecho por que hayan sido atropellados nuestros correligionarios y vencidos en esta forma indigna nuestros candidatos, lo que nos hace expresarnos así. Es por que con ello reflejamos el estado de opinión en que anoche se hallaba Málaga, cuando conoció los detalles de esa bochornosa algarada electoral que se llevó a cabo, sin precedentes en esta clase de contiendas, y menos en poblaciones de la categoría de la nuestra.
Lo ocurrido ayer es un padrón de ignominia electoral. Bien desdichados, moralmente, serán los que tengan la osadía y el cinismo de ufanarse y vanagloriarse de ostentarlo como un trofeo de victoria!

He aquí los datos que arrojan los escrutinios:
PRIMER DISTRITO
Elige 3 concejales
Sección PRIMERA
Don Enrique Mapelli Raggio, 130
Emilio Rodríguez Casquero, 112
Salvador González Anaya, 108
Antonio Milanes Morillo, 83
Emilio García Larios, 79
Sección SEGUNDA
González Anaya, 108
Mapelli Raggio, 77
Rodríguez Casquero, 67
Milanes Morillo, 75
García Larios, 48
Sección TERCERA
González Anaya, 119

Rodríguez Casquero, 108
Milanes Morillo, 105
Mapelli Raggio, 99
Larios García, 48
Sección CUARTA
González Anaya, 107
Mapelli Raggio, 76
Milanes Morillo, 67
Rodríguez Casquero, 60
García Larios, 58
Sección QUINTA
González Anaya, 75
Milanes Morillo, 65
Mapelli Raggio, 62
Rodríguez Casquero, 61
García Larios, 25
Sección SEXTA
González Anaya, 141
Milanes Morillo, 141
Mapelli Raggio, 61
Rodríguez Casquero, 51
García Larios, 12
Sección SÉPTIMA
González Anaya, 168
Milanes Morillo, 126
Mapelli Raggio, 75
Rodríguez Casquero, 64
García Larios, 88
RESUMEN
Don Salvador González Anaya, 826
Antonio Milanes Morillo, 667
Enrique Mapelli Raggio, 570
Emilio Rodríguez Casquero, 581
Emilio García Larios, 248
SEGUNDO DISTRITO
Elige 2 concejales
Sección PRIMERA
Don Carlos Rivero Ruiz, 63
Antonio García Morales, 51
Manuel Cácer Trigueros, 50
Sección SEGUNDA
Cácer Trigueros, 68
Rivero Ruiz, 55
García Morales, 51
Sección TERCERA
Cácer Trigueros, 69
Rivero Ruiz, 28
García Morales, 27
Sección CUARTA
García Morales, 109
Cácer Trigueros, 98
Rivero Ruiz, 28
Sección QUINTA
Cácer Trigueros, 155
García Morales, 62
Rivero Ruiz, 22
Sección SEXTA
García Morales, 148
Cácer Trigueros, 71
Rivero Ruiz, 18
Sección SÉPTIMA
García Morales, 169
Cácer Trigueros, 96
Rivero Ruiz, 33
Sección OCTAVA
García Morales, 88
Cácer Trigueros, 68
Rivero Ruiz, 43
RESUMEN
Don Antonio García Morales, 700
Manuel Cácer Trigueros, 665
Carlos Rivero Ruiz, 295
TERCER DISTRITO
Elige 3 concejales
Sección PRIMERA
Don Antonio Gómez de la Barco, 127
Eugenio Puente Molina, 101
Justo García Moreno, 99
Enrique Robles Hurtado, 85
Luis Tudela Burgos, 47
Angel Merida Ruiz, 84
Sección SEGUNDA
Gómez de la Barco, 126
García Moreno, 111
Puente Molina, 106
Robles Hurtado, 101
Tudela Burgos, 48
Merida Ruiz, 32
Sección TERCERA
Gómez de la Barco, 81
García Moreno, 75
Robles Hurtado, 70
Puente Molina, 69
Tudela Burgos, 20
Merida Ruiz, 12

SECCIÓN CUARTA
Gómez de la Barco, 110
García Moreno, 99
Robles Hurtado, 87
Puente Molina, 82
Tudela Burgos, 83
Merida Ruiz, 20
RESUMEN
Don Antonio Gómez de la Barco, 518
Justo García Moreno, 449
Eugenio Puente Molina, 393
Enrique Robles Hurtado, 379
Luis Tudela Burgos, 171
Angel Merida Ruiz, 107
CUARTO DISTRITO
Elige 3 concejales
Sección PRIMERA
Don Ricardo de la Rosa, 149
Julio Cazorla Salmerón, 143
Narciso Piñero Cuadrado, 132
Antonio Blanca Cordero, 129
Sección SEGUNDA
De la Rosa, 154
Cazorla Salmerón, 135
Piñero Cuadrado, 70
Blanca Cordero, 65
Sección TERCERA
De la Rosa, 110
Cazorla Salmerón, 115
Blanca Cordero, 95
Piñero Cuadrado, 98
Sección CUARTA
De la Rosa, 105
Cazorla Salmerón, 102
Piñero Cuadrado, 45
Blanca Cordero, 42
Sección QUINTA
De la Rosa, 148
Cazorla Salmerón, 118
Piñero Cuadrado, 102
Blanca Cordero, 98
RESUMEN
Don Ricardo de la Rosa, 689
Julio Cazorla Salmerón, 603
Narciso Piñero Cuadrado, 442
Antonio Blanca Cordero, 429
QUINTO DISTRITO
Elige 3 concejales
Sección PRIMERA
No se constituyó
Sección SEGUNDA
Don José Hidalgo Espildora, 182
Manuel Romero Raggio, 180
Carmelo Zafra Milanes, 44
Antonio Albanes Moreno, 27
José de Navas López, 22
Eugenio García Cabrera, 21
Sección TERCERA
No se constituyó
Sección CUARTA
Hidalgo Espildora, 129
Romero Raggio, 120
Zafra Milanes, 20
Albanes Moreno, 19
Navas López, 7
García Cabrera, 7
Sección QUINTA
No se verificó la votación
Sección SEXTA
No se verificó la votación
Sección SÉPTIMA
No se verificó la votación
RESUMEN
Don José Hidalgo Espildora, 311
Manuel Romero Raggio, 300
Carmelo Zafra Milanes, 64
Antonio Albanes Moreno, 46
José de Navas López, 29
Eugenio García Cabrera, 21
SEXTO DISTRITO
Elige 3 concejales
Sección PRIMERA
Don Diego Olmedo Pérez, 402
Francisco López y López, 402
Francisco Serón Pizarro, 402
José Guerrero González, 402
José Hermoso Ruiz, 402
Sección SEGUNDA
No se constituyó
Sección TERCERA
No se constituyó
Sección CUARTA
No se constituyó
Sección QUINTA
No se constituyó
Sección SEXTA
López y López, 305
Olmedo Pérez, 302
Hermoso Ruiz, 68
Serón Pizarro, 68
Guerrero González, 68

SECCIÓN SÉPTIMA
Olmedo Pérez, 837
López y López, 837
Serón Pizarro, 837
Guerrero González, 837
Hermoso Ruiz, 837
RESUMEN
Don Francisco López López, 1044
Diego Olmedo Pérez, 1041
José Hermoso Ruiz, 68
Francisco Serón Pizarro, 68
José Guerrero González, 68
No hemos recibido de los interventores republicanos porque se vieron obligados a abandonar los colegios, los certificados correspondientes a las secciones de este distrito en que se ha hecho la elección, habiendo obtenido las cifras que anteceden de los datos que obran en el Gobierno civil.
SÉPTIMO DISTRITO
Elige 3 concejales
Sección PRIMERA
Don Domingo del Río Jiménez, 81
Narciso Pérez Texeira, 81
Mauricio Barranco Córdoba, 78
Policarpo Tejada Sáenz, 78
Sección SEGUNDA
Río Jiménez, 114
Pérez Texeira, 114
Barranco Córdoba, 47
Tejada Sáenz, 47
Sección TERCERA
Río Jiménez, 146
Pérez Texeira, 146
Barranco Córdoba, 107
Tejada Sáenz, 107
Sección CUARTA
No se constituyó
Sección QUINTA
Río Jiménez, 262
Pérez Texeira, 262
Barranco Córdoba, 81
Tejada Sáenz, 81
Sección SEXTA
Río Jiménez, 89
Pérez Texeira, 89
Barranco Córdoba, 83
Tejada Sáenz, 83
Sección SÉPTIMA
Barranco Córdoba, 115
Tejada Sáenz, 114
Pérez Texeira, 105
Río Jiménez, 164
RESUMEN
Don Narciso Pérez Texeira, 797
Domingo del Río Jiménez, 796
Mauricio Barranco Córdoba, 461
Policarpo Tejada Sáenz, 460
OCTAVO DISTRITO
Elige 1 concejal
Sección PRIMERA
No se constituyó
Sección SEGUNDA
No se constituyó
Sección TERCERA
Briales López, 388
Gómez Quesada, 28
Sección CUARTA
No se constituyó
Sección QUINTA
Briales López, 401
Gómez Quesada, 11
Sección SEXTA
Briales López, 98
Gómez Quesada, 38
RESUMEN
Don Pedro Briales López, 887
José Gómez Quesada, 72
Las anteriores cifras corresponden a los datos recibidos en el Gobierno civil, a los que hemos recurrido por no llegar a nuestro poder las certificaciones de los interventores republicanos que se retiraron de los colegios por orden del candidato republicano.
NOVENO DISTRITO
Elige 1 concejal
Sección PRIMERA
No se constituyó
Sección SEGUNDA
Loring Crooke, 127
Fernández López, 70
Sección TERCERA
Loring Crooke, 81
Fernández López, 78
Sección CUARTA
Fernández López, 123
Loring Crooke, 80
Sección QUINTA
Loring Crooke, 71
Fernández López, 49
Sección SEXTA
No se constituyó
Sección SÉPTIMA
Fernández López, 64
Loring Crooke, 39

SECCIÓN OCTAVA
Loring Crooke, 128
Fernández López, 107
RESUMEN
Don José Loring Crooke, 521
Salvador Fernández López, 480
DÉCIMO DISTRITO
Elige 1 concejal
Sección PRIMERA
Don Francisco Ojeda Suárez, 118
Gonzalo Bentabol Solís, 50
Sección SEGUNDA
Ojeda Suárez, 139
Bentabol Solís, 40
Sección TERCERA
Ojeda Suárez, 117
Bentabol Solís, 60
Sección CUARTA
Ojeda Suárez, 156
Bentabol Solís, 80
Sección QUINTA
Ojeda Suárez, 128
Bentabol Solís, 21
Sección SEXTA
Ojeda Suárez, 94
Bentabol Solís, 53
Sección SÉPTIMA
Ojeda Suárez, 68
Bentabol Solís, 48
Sección OCTAVA
Ojeda Suárez, 82
Bentabol Solís, 77
RESUMEN
Don Francisco Ojeda Suárez, 992
Gonzalo Bentabol Solís, 429
IMPRESIONES
Día espléndido. Arriba, en el firmamento raudales de luz. Abajo, en la tierra, tenebrosidades y... electores monárquicos.
Las elecciones de ayer habían despertado en la opinión pública un interés extraordinario, mayor que el de otras pasadas, por razones justificadísimas.
Se decía de público y ya tuvimos ocasión de comprobarlo—para desgracia de este pueblo—que las hordas monárquico-electoras estaban dispuestas a poner en práctica todos los desmanes a que ya nos tienen acostumbrados, con tal de sacar triunfantes en el páves del atropello los candidatos de la coalición embrolla gaterio y «ahoga» a la candidatura republicana.
Y esta expectación era mayor por que se esperaba que hubiera chules en la perdia electoral; con muchos caballos muertos y heridos para la enfermería.
Hay una parte de opinión, vergüenza da de decirlo a la que sólo le interesa de las elecciones el aspecto canallesco que sue en tener la mayoría de las veces en este desdichadísimo país.
Y no achen muy descaminados los que tal esperaban, pues si ayer no fue un día delirio para Málaga, solo a la prudencia y sensatez de los republicanos fué debido.
Y estuvieron en lo cierto nuestros correligionarios. Si el pueblo quiere cosas que las arrastre, que quien así se corduce no merece otra cosa que vivir amarrado eternamente al banquillo de la ignominia.
En vista de los espectáculos tan edificantes que presenciamos ayer, ya no nos queda la menor duda de que en Málaga, cada elección que pasa es peor que la anterior, en cuanto a atropellos, coacciones y consiguientes barbaridades que han hecho famosos a los electores malagueños.
Las elecciones de ayer pueden servir de modelo para lo sucesivo en los fastos de Málaga.
Las puertas de la cárcel se abrieron para dar salida a toda la granjería que allí se hallaba encerrada y así poder trabajar libremente la candidatura y... en los bolsillos de los transeúntes.
Cuan to dijéramos de estas elecciones sería pálido.
Las de ayer serán memorables.
Ante la imposibilidad de trasladar el papel todas las incidencias de ayer, nos ajustaremos a las más importantes.
En la sección séptima del séptimo distrito, calle de Tecón, ocurrió un serio incidente entre el concejal don Luis Cuervo y un caballero que lleva en el cinto espada, elanzando proporciones ofensivas a la acalorada contienda.
También los señores García Guerrero (don Luis y don José), tuvieron cuestiones de calibre con elementos monárquicos disidentes, habiendo puños como rostros.
En la sección cuarta del séptimo distrito, calle de la Jara, una bronca fenomenal, por la legalidad de un voto, dió origen a que un conjunto monárquico enardecido por otros elementos superiores, sacase a relucir un revolver, con el que hizo cuatro disparos.

Afortunadamente no hizo blanco, y en la refugina que se armó resultó lesionado un elector.
Por orden del presidente quedó cerrado el colegio.
En el octavo distrito se impusieron de tal modo por la violencia los defensores de la candidatura monárquica, que nuestros amigos, el candidato señor González Quesada y el concejal señor González Luna, para evitar un grave conflicto, acordaron retirarse de la elección.
En el colegio establecido en la Escuela de Comercio, hubo infinidad de broncas. En una de ellas rompió un cristal de la puerta de entrada, hiriendo a un guardia.
En el sexto distrito, en vista de las enormidades que estaban cometiendo los monárquicos, los interventores y apoderados republicanos tuvieron que abandonar los colegios constituidos en las calles de San Bartolomé, Marruecos y Prolongación de Casaberméja.
Una comisión pasó a la Junta del Censo, presentando la correspondiente protesta.
En la calle de Atrebolado el vino se derrochaba en tal cantidad, que llegó hasta dentro del colegio.
Dos prójimos, bochosa y envalentonados, hicieron tres disparos, produciendo entre el vecindario mucha alarma.
Tampoco hicieron blanco los tiros. Más valis así.
En la sección sexta del noveno no se constituyó la mesa, seguramente con premeditación.
Faltaron el presidente y los adjuntos.
El guardia municipal número 88 llevó la urna y los papeles... quedándose tan fresco.
El primer adjunto, don Joaquín Cortés protestó en la Junta del Censo.
En la sección quinta del quinto (San Rafael núm. 4), se armó una bronca fenomenal; hubo palos y golpes, resultando herido en la mano don Jerónimo Barrabino.
En su vista, y como eso era lo que se trataba de demostrar por los señores monárquicos, se suspendió la elección.
En la calle de Curador entró un guapo, rompió la urna y también se suspendió la elección.
En el colegio de la calle de Ollerías los monárquicos la atomaron en grande con los disidentes y republicanos, llegando ya a los mayores abusos que pueden imaginarse.
El señor Pérez Burgos fué arrojado a la calle.
Antes que terminara la cosa en sangrienta lucha, se retiraron republicanos y disidentes, formándose una manifestación que pasara de lo quinientas personas, encaminándose al Gobierno civil.
Al despacho del Gobernador subieron los señores Zafra Milanes, Albanes Moreno, Celsa y Pérez Burgos, presidentes de mesas e interventores, protestando ante la autoridad civil de tanto vejamen como habían sido objeto.
El señor Ugarte prometió castigar a los culpables.
La manifestación pasó después a la Junta del Censo y al Juzgado, denunciando los hechos.
Los incidentes graciosos menudearon. No hay que decir que la resurrección de los muertos fué un hecho ayer.
Un elector falso tenía que votar por un mudo.
Para abarcar el importe de la «mercancia» tenía que presentar la papeleta de haber votado.
Efectivamente, nuestro hombre entra en el colegio con el supuesto nombre escrito en un papel.
Todo lo demás lo hace por mimics.
Al traspasar la puerta le dice el de la ronda:
— ¿Qué se olvida la papeleta.
— Vuelve a la mesa y con voz extendida, exclama:
— ¡Papeleta!
— ¡Tobacco!
En otro colegio un bien barbado insurrecto se presenta a votar, dando un nombre.
Se la busca y todos quedan suspensos por la emoción, hasta que un interventor exclama:
— ¡Padre fulano! ¿se ha dejado usted la barba?
— Había votado por un cura.
En fin, sería el cuento de nunca acabar dar relato a tanta enormidad como vimos ayer.
Lo dicho: serán memorables estas elecciones.
En la provincia
Según datos recibidos de los pueblos,

han sido elegidos concejales los siguientes:

En Benamargosa: Don Antonio Torres Palacios, don José Calderón García, don Francisco Ruiz Medina, don Miguel Hijo Ruiz, don Gabriel Clavero Ruiz, don Rafael Gómez Jiménez y don Miguel Calderón Yuste, todos republicanos radicales.

En Campillos: 6 adictos y 2 independientes.

En Nerja: 6 adictos y 2 liberales.

En Vélez-Málaga: 9 conservadores.

En Alora: 4 adictos, 3 liberales, 1 independiente y 2 indefinidos.

En Estepona: 4 adictos y 0 liberales.

DE SOCIEDAD

El té con que ayer obsequió el Circolo Malagueño a las distinguidas familias de sus socios resultó en extremo animadísimo.

Por los salones de la elegante sociedad desfiló lo más selecto de dicho centro.

La Junta Directiva fué muy felicitada.

Nuestro estimado amigo don Francisco Hidalgo yébenes está recibiendo innumerables muestras de pesar con motivo del fallecimiento de su señor padre don Francisco Hidalgo Díaz.

A estas manifestaciones de pésame unimos la nuestra sincerísima.

Nuestro muy estimado amigo, don Juan Martínez López, vista de esta Aduna ha sido trasladado a la de Arda.

Deseámosle mucha suerte en su nuevo destino.

INFORMACION MILITAR

Pluma y Espada

Durante los días 16 y 17 del actual llegaron a esta plaza, de paso para sus hogares, los individuos de la guarnición de Melilla pertenecientes al reemplazo de 1912, a los cuales se les ha concedido licencia cuatrimestral.

Las expediciones se compondrán aproximadamente de unos 500 individuos cada una y marcharán en los mismos días en los diferentes trenes que salen de esta capital.

Ha solicitado el continuar sus servicios en las fuerzas regulares indígenas de Ceuta, el segundo teniente de infantería de Borbón número 17, don Diego Bravo del Barrio.

UN HOMBRE ANEGADO

En el pozo de la finca denominada «Venero Alto», situada cerca del cortijo de Mayoral, en terrenos del Limonar Alto, apareció ayer el cadáver de un hombre e inmediatamente se puso el suceso en conocimiento del juzgado de instrucción del distrito de la Alameda, personándose en dicho lugar el juez señor Jiménez Herrera en unión del actuario.

Extraído el cadáver se hicieron las gestiones necesarias para su identificación, obteniendo resultado negativo.

No se puede precisar si se trata de un accidente casual o de un suicidio.

El cadáver fué trasladado al depósito judicial del cementerio de San Miguel.

Pertenecía el repudiado cadáver a un hombre como de 55 a 60 años, con pelo canoso, bigote grande, de estatura alta y robusta constitución; viste traje oscuro, alpargatas de lana blanca con tacónes de suela, calzoncillo interior de tela blanca y otro de bayeta o franela.

El juez de primera instancia del distrito de la Alameda, señor Jiménez Herrera, nos interesa en atento oficio hagamos públicos los anteriores datos a fin de que se presenten en el depósito judicial las personas que puedan identificar al cadáver.

NOTICIAS

Ha sido trasladado al presidio del Puerto de Santa María el recluso de esta cárcel Antonio Reina González.

Nuestro apreciable amigo don Pedro Álvarez Palacios, oficial de correos ha sido destinado a Melilla.

Lamentamos la ausencia de tan excelente amigo.

Los índices y clasificadores del Ilustre Colegio de Abogados de esta capital, citan a sus compañeros que ejercen la profesión, para que se sirvan asistir a la junta de agravios, que se celebrará en el salón de sesiones de dicho colegio, calle de Torres de Sandoval número 1. Entrar en el despacho, el día 20 del corriente a las tres en punto de la tarde.

El reparto gramal se halla a la disposición de los señores ejescentes, en el escritorio del señor Secretario de la Corporación, don Francisco Pérez de la Cruz, calle Josefa Ugarde Barrientos (antes Pansderos) núm. 31.

En la taberna que tiene establecida en la calle del Carmen número 5, Manuel Montañez cuestionaron anoche Francisco González Puga, Manuel Barbero García y Rafael Cruzado Gercía.

Como de costumbre, salieron a relucir las armas blancas, resultando el primero de dichos individuos con una herida de seis centímetros de extensión que parte desde la región temporal y llega hasta el pabellón de la oreja izquierda.

Manuel Barbero resultó herido en las manos y el otro dirimiente sufre una lesión en el brazo izquierdo.

Todos fueron curados en la casa de socorro del distrito de Santo Domingo.

Cura el estómago e intestinos el Elixir Estomacal de Saiz de Carlos.

PEDID CONAC REAL TESORO
VEREZ IDEAL REAL TESORO

SEÑORITAS

Lo que toda debe saber antes de su matrimonio.

Hermoso libro de 300 páginas, con grabados, se les enviará por correo certificado, mandando 3 pesetas en sellos y giro Postal.—Antonio García, Conchas, 3, Madrid.

GRAN FABRICA DE JOYERIA Y PLATERIA

Plaza de la Constitución, núm. 1.—Marqués de la Paniega, núms. 1 y 3 MALAGA

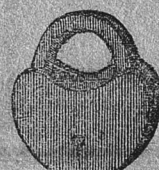
No es preciso ya recurrir al extranjero. Esta Casa, aquí en Málaga, construye en platino, oro de 18 quilates y plata, toda clase de joyas, desde la más sencilla hasta la de confección más esmerada y exquisita.

Esta Casa tiene copiosa variedad de objetos artísticos para capricho y regalo; sus elegantes aparatos son permanente Exposición de los trabajos que hace.

Esta Casa ofrece, ventajosamente para los compradores, las mejores marcas en el Ramo de Relojería, garantizando toda compostura, por difíciles que sea, en relojes de MARCA, repeticiones, cronómetros y cronógrafos.

Joyería de MURIED hermanos, S. en C.

Marqués de la Paniega, núms. 1 y 3, Plaza de la Constitución, núm. 1. — MALAGA —



EL CANDADO JULIO GOUX

Almacén de Ferretería al por mayor y menor

JUAN GOMEZ GARCIA, 20 AL 28

Batería de cocina, Herramientas, Aceros, Chapas de hierro, Zinc, Latón y cobre, Alambros, Tubos de hierro, Plomo y estaño, Tornillería, Clavazón, Maquinaria, Cemento, etc., etc.



Arribère y Pascual

Almacén al por mayor y menor de Ferretería

13. Santa María, 13.—Málaga

Batería de cocina, Herramientas, Aceros, Chapas de hierro y latón, Alambros, Estajos, Hojas de lata, Tornillería, Clavazón, Cemento, etc., etc.

Información telegráfica

DEL EXTRANJERO

(POR TELEGRAMA)

Madrid 14-1915.

Benedicto XV

Roma.—El Giornale d'Italia dice que el pontífice ha salido por primera vez del Vaticano, visitando la iglesia de Santa Ana.

Cardenal

Roma.—En el próximo consistorio será nombrado cardenal monseñor Cagnoni, actual candelero de la iglesia.

DE PROVINCIAS

(POR TELEGRAMA)

Madrid 14-1915.

Dinamita

Almería.—Dicen del pueblo de Oria que hoy por la mañana estalló un cartucho de dinamita en la puerta de la iglesia, causando algunos daños materiales.

Se cree que el único objeto que perseguían los autores del hecho era producir alarma en el vecindario.

A pesar de las gestiones practicadas no se pudo averiguar quiénes fueran los que colocaron el explosivo.

Incendio

Barcelona.—A las tres de la tarde se inició un incendio en el bosque de la montaña del Tibidabo, dividiéndose desde la ciudad el resplandor de las llamas.

Se desconocen la extensión alcanzada por el siniestro y los daños producidos.

DE MADRID

(POR TELEGRAMA)

Madrid 14-1915.

La Gaceta

La «Gaceta» de hoy publica una real orden disponiendo que para conmemorar el centenario de Cervantes, que se celebrará en Madrid el día 28 de Abril de 1916, se constituya una manifestación nacional artística, enviando todas las Diputaciones de España carrozas y uno o más grupos de personas, caracterizando los usos y costumbres de cada región.

Obligaciones

Durante la semana última se han suscritas obligaciones del Tesoro por valor de 7.415.000 pesetas.

Solicitud

Dato ha recibido varios telegramas de alarmistas de comestibles, de confiterías, y del Circolo Mercantil, de Valladolid, pidiendo la protección del Gobierno.

Novillada

Se ha celebrado una novillada en la plaza de Vista Alegre, lidiándose cuatro bichos, dos del duque de Tovar y otros dos de Terrones, que resultaron bravos.

El primero alcanzó al banderillero Barquerito, ocasionándole un puntazo de diez centímetros en el muslo izquierdo.

Gavira, que actuaba de único espada, a los primeros pases fué volteado y empujado por la res, que le produjo una herida en la cara anterior del muslo izquierdo, de quince centímetros de extensión, siguiendo el asta un trayecto subcutáneo.

Despachó los novillos, como pudo, el sobresaliente Casillero.

El aficionado Morato sufrió un volteo y algunas lesiones.

Otro peón apodado Cornejo, resultó también herido, aunque de levedad.

Incendio

Al llegar el expreso de Zaragoza se supo que entre las estaciones de Ariza de Arco y Medinaceli se incendió el coche correo, al caer la lámpara alimentada por petróleo sobre las sacas de la correspondencia.

El ambulante, que iba durmiendo, se despertó al propagarse el fuego y como intentara sofocarlo sufrió graves quemaduras en las manos.

Los funcionarios del tren y la pareja de la guardia civil que escoltaba el convoy lograron localizar el incendio.

Se quemó mucha correspondencia y valores declarados, comprobándose por los restos de billetes de banco.

LA POLITICA

LO QUE DICE EL PRESIDENTE

Dato nos manifestó que había despedido con el rey, al que informó de la marcha de los asuntos parlamentarios, especialmente de los referentes a las reformas militares, exponiéndole las declaraciones que el Gobierno piensa hacer cuando intervenga, después de escuchar y saber la opinión de todos los grupos parlamentarios.

También nos dijo el Presidente que los ministros enfermos siguen mejorando; el marqués de Lema saldrá ya a la calle hoy o mañana y despachará con el rey.

Sanchez Guerra

El ministro de la Gobernación, hablando con los periodistas, les dijo que la votación se desarrollaba normalmente, aunque en algunos sitios se notaba escasez de concurrencia.

De provincia, tampoco tenía noticias.

Hizo notar que en todos los distritos los mauristas habían trabajado con denuesto, doblando el dinero en la compra de votos, que fué desoída, especialmente en el distrito de la Universidad, donde una ronda volante dirigida por el sacerdote padre Pareja, iba en automóvil comprando votos.

En los distritos de las afueras llevan mayoría los republicanos, notándose que algunos electores borran de la candidatura al candidato socialista.

En la carretera de Extremadura un agente electorero apodado «El Buñuel», fué objeto de una agresión: propinándole sus agresores una descomunal paliza y arrojándole la cabeza.

Además hay otros tres heridos y no pocos detenidos.

El rey visitó los colegios del distrito de palacio, donde los conservadores repartían vinos y cigarrillos a granel.

Las elecciones

En Madrid

A las ocho quedaron constituidas las mesas electorales en los diferentes distritos.

A pesar de no haber asistido a sus respectivos colegios algunos presidentes e interventores, quedaron constituidas por los suplentes.

A medio día empezó en los colegios la votación con escasa concurrencia, registrándose algunos incidentes.

Fueron detenidos varios individuos, especialmente de la ronda volante maurista del distrito de la Universidad.

Una nota curiosa se dió en el distrito del Congreso.

El ex-ministro Rodríguez, que oficiaba de adjunto, extendió papeletas de votos.

En el colegio situado en la plaza de Cordon, se presentó esta mañana, a las doce, un automóvil, conduciendo al infante don Fernando.

En los primeros momentos pasó inadvertida su presencia, pero a causa de tener que guardar cola, fué reconocido.

Cuando correspondió el turno a su altura, al emitir el sufragio, exclamó el presidente: «El infante don Fernando María de Borbón, vota».

Al salir, el numeroso público le saludó respetuosamente.

Muy temprano votaron en sus respectivas secciones los señores Maura y Bosada, y los ministros.

En diversos distritos llevaban excelente votación los mauristas.

A primera hora de la tarde se anima-

ron algo más las elecciones en casi todos los distritos.

Los mauristas y republicanos siguen trabajando la elección sin descanso.

Gabriel Maura recorrió en automóvil los distritos electorales, chequeando a los interventores y presidentes de sección.

Grupos de jóvenes mauristas circulaban por las calles distribuyendo un folleto con los discursos de Maura.

Dichos folletos llevaban inscrita, con un sello de cauchú, esta invitación: «Vote usted la candidatura maurista; Romanones, nos».

En los distritos del Congreso y Centro llevaban mayoría los ministeriales, siguiéndoles los liberales.

Los republicanos han obtenido en muchos distritos nutrida votación.

Hasta ahora no han ocurrido incidentes graves.

Como en todas las elecciones, abundaron los electores falsos.

Mas detalles

Las elecciones siguen tranquilas.

En el distrito de Buenavista fué denunciado don Miguel Maura por compra de votos.

Los primeros escrutinios arrojan los siguientes resultados:

Por el distrito del Centro triunfa el conservador Sáenz Branda, por una gran mayoría.

Por el del Hospicio, Herrero Díaz, conservador.

Por el de Buenavista, que elige dos, triunfan don Miguel Maura y don Manuel Tercero, conservadores.

Por el de la Inclusa, que elige cuatro, triunfa Aguilera Arjona, republicano; Largo Caballero, socialista; Feliciano Alvarez, liberal; y Pérez Vaz, reformista.

Por el de la Universidad, que elige uno, triunfa Ramos, republicano.

Por el del Hospital, que elige tres, triunfan Corone, republicano; Anguiano, socialista; y Leyun, maurista.

Por el de la Latina triunfan Negueras, Castillo y Monedero, republicanos.

Por el del Congreso, que elige uno, triunfa Alejandro Fernández, liberal.

Los datos del distrito de Palacio son poco seguros, pero parece que triunfan Crespo de Díez, ministerial, y Gavira, por la Defensa social.

El último puesto se lo disputan mauristas y liberales.

Resultado electoral

Según los últimos datos, el resultado de la jornada electoral de hoy, es el siguiente:

Conservadores 7, republicanos 5, de la coalición liberal 5, mauristas 2, de la Defensa social 1 y socialistas 2.

En Bilbao

Con motivo de las elecciones han surgido algunos desórdenes.

En un colegio del distrito de Gracia, situado en la calle de Rodríguez Arias, se constituyó la mesa con el presidente suplente.

Al poseer el efectivo se promovieron incidentes, rompiendo la urna al empezar la votación.

En el distrito de Cortes, donde luchan los socialistas contra Perezagua, también se registraron graves incidentes, menudeando las botiforadas.

Los perseguidos apalearon a un carretero e insultaron a los concejales.

En el colegio de Vista Alegre, entre ediles socialistas y perseguidos, surgió una colisión, que acabó a tiros, resultando un herido grave.

Un teniente de artillería tuvo que proteger a un guardia, al cual había desarmado un concejal, ocupando a éste un revólver, acusándosele de haber disparado.

Según parece, los disparos fueron hechos por los perseguidos contra el edil republicano señor Heredia, que trabajaba la candidatura de conjunción.

Los heridos son: Cipriano Ibáñez, grave, de un balazo en la cabeza; Pedro Domínguez, que recibió un estacazo en la mano; Víctor Barrena, de un bastonazo en la frente; y el cabo de municipales Pedro Beltrán, lesionado al intervenir en la refriega.

Se practicaron seis detenciones.

En Las Palmas

Los amigos de León y Castillo han obtenido los veinte puestos vacantes, derrotando a los republicanos, que alcanzaron escasa votación.

También coparon los veintinueve puestos del cabildo insular.

La elección se ha efectuado con perfecto orden.

En Salamanca

El extractor de la Universidad, don Miguel Unamuno, que presentaba su candidatura para concejal, ha sido derrotado.

En Valencia

En un colegio de la calle del Botánico, del distrito de la Misericordia, se originó acalorada discusión por un voto, cruzándose varios disparos.

Resultaron tres heridos de pronóstico grave.

En Alboreche se excitaron de tal modo los ánimos, que han ocurrido graves disturbios.

Un individuo resultó muerto.

La elección se ha suspendido, concentrándose la guardia civil.

En Castellón

Han triunfado 9 republicanos, 3 liberales y un independiente.

En Sevilla

Un individuo intentó agredir, armado de revólver, al diputado provincial señor Sarasa.

Se cree que triunfarán 13 liberales y 11 conservadores.

El único candidato reformista que se presentaba ha sido derrotado.

En Barcelona

La votación en la capital fué floja.

En la barriada de Pueblo Seco se repartieron algunos mojoneros entre los radicales y los requetés, que recorrían las calles.

Cuando Lerroux votó en su sección, le ovacionaron sus amigos.

En la carretera Port se cruzaron disparos entre varios candidatos y electores que ocupaban automóviles.

También hubo tiros en las calles de Gerona, del Róssal y San Pedro.

Desde Olot los monárquicos pidieron fuerza pública.

Muchos grupos de radicales que realizaban coacciones, fueron disueltos.

En uno de los incidentes promovidos

intervino personalmente el gobernador, siendo muy elogiado por la forma empleada para terminarlo.

En las proximidades del Palacio de Bellas Artes se desarrolló un incidente ruidoso, resultando herido por consecuencia de un disparo un repartidor de candidaturas.

Dicen de Igualada que entre varios electores surgió una colisión, resultando cuatro heridos, tres de ellos de balazos.

El resultado definitivo es el siguiente: Once radicales, nueve regionalistas, tres liberales, un jaimista, un republicano y un independiente.

En Almería

La lucha electoral ha sido muy reñida.

En un colegio situado en la calle de Apolo se promovió un ruido incidente, resultando un policía herido de un disparo.

En otra sección fué rota la urna, haciéndose nueva disparos y distribuyéndose garrotazos entre los electores.

Los adictos alcanzaron el triunfo, siendo derrotados los elementos del bloque.

LA GUERRA EUROPEA

DEL EXTRANJERO

(POR TELEGRAMA)

Madrid 13-1915.

De Roma

Seguimos nuestra ofensiva en los diversos puntos del frente, especialmente en los valles de Legria y Campello, y zonas de Gorizia y el Carso, donde la lucha sufre alteraciones.

A pesar de todo, nuestro avance continúa.

De Petrogrado

Durante los días 10 al 12, el emperador y el príncipe heredero visitaron toda la región de Riga, deteniéndose en la comarca fortificada de esta última punto que manda el general Dimitrich, a quien felicitó, haciendo extensiva la enhorabuena a todas las tropas por su heroico esfuerzo, que las hace caminar con rapidez a la victoria final.

De El Cairo

El ministro Smas ha anunciado que la colonia del Africa del Sur enviará al Africa oriental diez mil hombres.

También declaró que no puede exigirse de Inglaterra que provea de tropas el mundo entero.

De Amsterdam

El gobernador de Bélgica ha impuesto cuarenta millones de contribución de guerra que pagarán todas las provincias belgas por gastos de administración civil y militar, en los territorios ocupados.

De Londres

Se asegura que en el próximo mes de Enero, será aumentada la flota inglesa con cuatro nuevos superdreadnoughts.

De París

Dice el comunicado servio que Velez no ha caído todavía en poder de los aliados, aunque es inminente la entrega de la ciudad, pues los búlgaros se encuentran acosados por todos los frentes.

estado primitivo no era maestro de escuela, sino músico.

—No importa.

—Si, no importa, se llamaba Muller e instruía casi gratuitamente a una veintena de niños reemplazando en esta noble y piadosa tarea, al verdadero maestro llamado Justino que se halla en el extranjero a consecuencia, no de malos negocios, sino de acontecimientos de familia. Pues bien, el digno monsieur Muller gozaba de la estimación de todo el barrio, pero los hombres negros de Montrouge pasaban con frecuencia por delante de la escuela y no veían sin pena y sin odio, niños educados por otros que ellos. Ahora bien, una mañana, han venido a intimar al pobre maestro de escuela, que desocupara el puesto él, sus niños y la familia del maestro a quien reemplazaba; y desde hace quince días los hermanos ignorantes ocupan la escuela, nada más que bajo el punto de vista de la moral, ¿comprendéis cómo debe andar aquello, no es verdad?

—No comprendo mucho—dijo Mr. Rappi desconcertado.

—¿Cómo! ¿no comprendéis?

Entonces acercándose al conde y guiñando el ojo: —Conocéis la nueva canción de Beranger, sin embargo.

—Debo conocerla—dijo Mr. Rappi—, pero se me podría dispensar el que no la conociera, porque hace



XI

—Señor conde—dijo el abate con una voz chillona; era un hombre pequeño, rechoncho, gordo, enfermizo, y sumamente feo—, señor conde—dijo—, soy propietario y redactor en jefe de una modesta revista cuyo nombre, según toda probabilidad, no ha tenido aun el honor de llegar hasta vos.

—Perdonad, señor abate—interrumpió el diputado—, soy al contrario uno de los lectores más asiduos de «El Armiño», porque este es el nombre de la revista que dirigís, ¿no es verdad?

Bautista introdujo al abate Bouquemont y a monsieur Javier Bouquemont. El conde Rappi que acababa de sentarse, se levantó y saludó a los recién venidos.

—Por más que le repetía que érais uno de los oficiales más distinguidos de los tiempos modernos, uno de los más ilustrados protectores de las bellas artes en Francia, su malísima timidez, su susceptibilidad descomulgadora no quería oír nada, y os lo repito, casi he venido que emplear la violencia para traerle aquí.

—¿Ay, señor!—dijo el conde Rappi, decidido a luchar hasta el extremo con la hipocresía de aquellos hombres—no tengo yo el honor de ser artista, y es un profundo sentimiento vos para mí. En efecto, ¿qué es la reputación política, el lado de la corona inmortal que Dios pone en la frente de los Rafael y de los Miguel Angel? Pero si no tengo esa gloria, tengo a lo menos la dicha de hallarme en relación íntima con los artistas más famosos de Europa. Algunos de ellos, y

hubiera esperado que mi pobre reputación llegara hasta vos.

—No le escuchéis, señor conde—se—de—se—añadir el abate—, tiene una timidez y una modestia intolerables, y si no estuviera yo siempre detrás de él aguijoneándole, no daría un paso adelante. Así, ¿creéis, por ejemplo, que se oponía enérgicamente a venir conmigo a visitaros, so pretexto de que teníamos una ligera servidumbre que pedirnos?

—¿De veras, caballero?—dijo el conde Rappi estupefacto de la imprudente osadía del clérigo.

—Es verdad—respondió el pintor bajando los ojos.

—¿Ay, señor!—dijo el conde Rappi, decidido a luchar hasta el extremo con la hipocresía de aquellos hombres—no tengo yo el honor de ser artista, y es un profundo sentimiento vos para mí. En efecto, ¿qué es la reputación política, el lado de la corona inmortal que Dios pone en la frente de los Rafael y de los Miguel Angel? Pero si no tengo esa gloria, tengo a lo menos la dicha de hallarme en relación íntima con los artistas más famosos de Europa. Algunos de ellos, y

—A propósito—exclamó—, señor conde, me olvidaba...

—¿De qué, señor abate?

—Acaba de morir últimamente en mi curato de Saint-Mandé—respondió el abate con una voz llena de compasión—uno de los hombres más recomendables de la Francia cristiana, un hombre de una caridad que nunca se había desmentido, de una religión de las más ilustradas; el nombre de este santo personaje debe de haber llegado a vuestros oídos.

—¿Cómo le llamáis?—preguntó el conde, que en vano trataba de averiguar adónde quería ir a parar el abate y qué nuevo tributo iba a imponerle.

—Se llama el vindamo Goudon de Saint-Herem.

—¡Oh! sí, Sulpicio, tienes razón—interrumpió Javier—, sí, aquel hombre era un verdadero cristiano.

—Sería yo indigno de vivir—dijo Mr. Rappi—, si no conociera el nombre de ese hombre piadoso.

—Pues bien—dijo el abate—, el digno hombre ha muerto desheredando a una familia indigna y legando a la Iglesia todos sus bienes, muebles e inmuebles.

—¿Ah! ¿por qué traéis esos dolorosos recuerdos?—dijo Javier Bouquemont llevándose el pañuelo a los ojos.

—Porque la Iglesia no es una heredera ingrata hermano mío.

temano el precio del servicio, y os lo haremos. No, señor conde, no a Dios gracias, no somos de esa clase de gente.

—¿Pueden existir hombres semejantes, hermano mío?—preguntó el abate.

—¡Ah! sí, señor abate, existen—dijo el conde Rappi—. Pero como dice vuestro hermano, vosotros no sois personas de esa clase. Pensad en vos, señor abate; veré al ministro de los Cultos, y trataremos de hacer doblar por menos vuestra escasa renta.

—¡Oh, Dios mío! ya sabéis señor conde—dijo el abate—, si se ha de pedir, más vale que sea una cosa que merezca la pena. El ministro que no puede negarnos nada, puesto que como diputado le tenéis debajo de la mano, os concederá un curato de seis mil lo mismo que uno de tres. No es por mí, bien lo sabe Dios, me mantengo con pan y agua, pero mis pobres, o más bien los pobres de Dios—añadió el abate alzando los ojos al cielo—, los pobres os bendecirán, señor conde, y cuando sepan por mí de dónde provienen sus beneficios, rogad por vos.

—Me encaminto a sus oraciones y a las vuestras—dijo el conde Rappi levantándose por segunda vez, conad desde ahora con el curato.

Los dos hermanos hicieron la misma maniobra que habían hecho antes: se dirigieron a la puerta, seguidos del candidato, que creyó deber suyo acompañarlos, cuando el abate deteníendose:

esto es una felicidad de que estoy orgulloso, tienen la bondad de dispensarme alguna amistad, y no necesito decirlos, Mr. Javier, si sería feliz en contaros en ese número.

—¡Eh! buen, Javier—dijo el abate con voz conmovida, pasando una mano por sus ojos, como para jugar una lágrima—, y bien, ¡Javier! que te decía yo. ¿Te he ponderado la reputación de estos hombres incomparables?

—Caballero—dijo el conde Rappi, como avergonzado del elogio.

—¡Incomparables! no me vuelve atrás, y declaro que no sé cómo daros gracias, si obtenéis para Javier el encargo de diez frescos, con que nos proponemos enriquecer las paredes de nuestra iglesia.

—¡Ah! hermano, hermano, tú abusas; sabes bien que esos frescos son un voto que hice cuando la enfermedad de nuestra pobre madre, y a que pagados o no, estás seguro de tenerlos.

—Sin duda; pero ese voto es superior a tus fuerzas, infeliz, y te moirás de hambre al cumplirle; por que yo, señor conde, no tengo más que mi curato, cuya renta pertenece a los pobres de la parroquia, y tú Javier, no tienes más que tu pincel.

—Te engañas, hermano mío, tengo la fe—dijo el pintor alzando los ojos al cielo.

—Ya le oís, señor conde, ya le oís; y ahora os pregunto, ¿no es eso desconsolador?

—Señores—dijo el conde Rappi levantándose pa-

dos meses y medio que estaba fuera de Francia, en la corte del czar.

—¡Ah! si viviera ahora monsieur de Voltaire, el gran filósofo, no diría ya como en tiempo de Catalina II.

«Del norte viene en nuestra edad la luz.»

—Mr. Luis Renard—dijo el conde impaciente— por favor, volvámos...

—¿A la nueva canción de Beranger? Queréis, que os la cante, señor conde? con mucho gusto. Y el farmacéutico empezó.

«Hombres negros, ¿de dónde salís? De debajo de la tierra...»

—No—dijo el conde—, volvámos a nuestro monsieur Muller, reclamais para él una indemnización, ¿no es esto?

—Bastante derecho tiene a ella—respondió el farmacéutico—, pero no es él el solamente de quien la quiero; os dejó el cuidado de reparar esa injusticia que os ha sorprendido, según veo; quiero hablar del comercio de mi sobrino.

—¡Advertid, caballero, que no hago más que esforzarme en traerlos a esa cuestión.

—Pues bien, se halla interrumpida en parte, porque los hermanos ignorantes hacen cantar todo el día

—El señor abate Bouquemont y a monsieur Javier Bouquemont. El conde Rappi que acababa de sentarse, se levantó y saludó a los recién venidos.

—Por más que le repetía que érais uno de los oficiales más distinguidos de los tiempos modernos, uno de los más ilustrados protectores de las bellas artes en Francia, su malísima timidez, su susceptibilidad descomulgadora no quería oír nada, y os lo repito, casi he venido que emplear la violencia para traerle aquí.

—¿Ay, señor!—dijo el conde Rappi, decidido a luchar hasta el extremo con la hipocresía de aquellos hombres—no tengo yo el honor de ser artista, y es un profundo sentimiento vos para mí. En efecto, ¿qué es la reputación política, el lado de la corona inmortal que Dios pone en la frente de los Rafael y de los Miguel Angel? Pero si no tengo esa gloria, tengo a lo menos la dicha de hallarme en relación íntima con los artistas más famosos de Europa. Algunos de ellos, y

hubiera esperado que mi pobre reputación llegara hasta vos.

—No le escuchéis, señor conde—se—de—se—añadir el abate—, tiene una timidez y una modestia intolerables, y si no estuviera yo siempre detrás de él aguijoneándole, no daría un paso adelante. Así, ¿creéis, por ejemplo, que se oponía enérgicamente a venir conmigo a visitaros, so pretexto de que teníamos una ligera servidumbre que pedirnos?

—¿De veras, caballero?—dijo el conde Rappi estupefacto de la imprudente osadía del clérigo.

—Es verdad—respondió el pintor bajando los ojos.

—¿Ay, señor!—dijo el conde Rappi, decidido a luchar hasta el extremo con la hipocresía de aquellos hombres—no tengo yo el honor de ser artista, y es un profundo sentimiento vos para mí. En efecto, ¿qué es la reputación política, el lado de la corona inmortal que Dios pone en la frente de los Rafael y de los Miguel Angel? Pero si no tengo esa gloria, tengo a lo menos la dicha de hallarme en relación íntima con los artistas más famosos de Europa. Algunos de ellos, y

hubiera esperado que mi pobre reputación llegara hasta vos.

—A propósito—exclamó—, señor conde, me olvidaba...

—¿De qué, señor abate?

—Acaba de morir últimamente en mi curato de Saint-Mandé—respondió el abate con una voz llena de compasión—uno de los hombres más recomendables de la Francia cristiana, un hombre de una caridad que nunca se había desmentido, de una religión de las más ilustradas; el nombre de este santo personaje debe de haber llegado a vuestros oídos.

—¿Cómo le llamáis?—preguntó el conde, que en vano trataba de averiguar adónde quería ir a parar el abate y qué nuevo tributo iba a imponerle.

—Se llama el vindamo Goudon de Saint-Herem.

—¡Oh! sí, Sulpicio, tienes razón—interrumpió Javier—, sí, aquel hombre era un verdadero cristiano.

—Sería yo indigno de vivir—dijo Mr. Rappi—, si no conociera el nombre de ese hombre piadoso.

—Pues bien—dijo el abate—, el digno hombre ha muerto desheredando a una familia indigna y legando a la Iglesia todos sus bienes, muebles e inmuebles.

—¿Ah! ¿por qué traéis esos dolorosos recuerdos?—dijo Javier Bouquemont llevándose el pañuelo a los ojos.

—Porque la Iglesia no es una heredera ingrata hermano mío.

LOS MOHICANOS DE PARIS

—Sí, señor conde—dijo el abate confundido, pero dudando que Mr. Rappit fuera realmente uno de los lectores más asiduos de un periódico que todavía no había visto la luz.

Pero Bordier, que sin ver ni oír al parecer, veía y oía cuanto pasaba, comprendió la desconfianza del abate, y alargando a monsieur Rappit un folleto con cubierta amarilla:

—Ved aquí el último número—dijo!

Mr. Rappit echó una ojeada al folleto, se aseguró de que estaba cortado y se le alargó al abate Bouquemont. Pero éste le apartó con la mano.

—Dios me libre—dijo—de dudar de vuestra palabra, señor conde.

Pero en el fondo dudaba completamente.

—¡Diablo!—dijo para sí—tenyémoslos firmes, que nos las habemos con un buen adversario, ejemplar de una revista que aún no ha circularado, es preciso que sea un buen pellizco. ¡Tenyémoslos en guardia!

—Vuestro nombre—continuó Mr. Rappit—si no lo es aún, a lo menos será muy pronto uno de los más ilustres de la prensa militante. En materia de polémica ardiente, conozco pocos publicistas destinados a llegar a vuestra altura. Si todos los campeones de la buena causa fueran tan valientes como vos, señor abate, o yo me engaño mucho, o poco tiempo tendríamos que combatir.

—En efecto, con generales como vos, coronel—respondió el abate en el mismo tono—, la victoria

—Siempre está uno de acuerdo con las personas honradas, Mr. Luis Renaud.

—Pues bien, supuesto que estamos de acuerdo puedo contar lo que pasa.

—Hablad, caballero.

—En la casa que habitaba, cuando la he cedido a mi sobrino, casa de que os hablo con conocimiento puesto que soy el propietario, vivía, hasta hace pocos días, un pobre viejo, maestro de escuela, es decir su

—Estaba seguro—dijo Sulpicio volviéndose a dirigirse a la puerta.

Pero Javier permaneció como clavado en su sitio.

—¿Qué hacéis?—preguntó Sulpicio.

—Yo soy—dijo Javier—el que te lo pregunto a ti.

—Yo me marchó; quiero dejar libre al señor conde; me parece que le entretengamos hace demasiado tiempo.

—Y te vas olvidando justamente lo principal a que hemos venido, lo que nos ocupaba especialmente.

—¡Oh! es verdad—dijo el abate—, dispensadme,

—Luego volviéndose a Mr. Rappit después de dar aquella lección de reconocimiento a Javier:

—Ha dejado, señor conde, seis tomos de cartas religiosas inéditas, verdaderas instrucciones del cristiano, una segunda edición de la «Imitación de Jesucristo». Debemos publicar a la mayor brevedad estos seis tomos; en el próximo número de la «Revisión» veréis un fragmento. He creído, mi querido hermano, en Dios, satisfacer vuestros deseos asociados a esta buena obra, y os he inscrito en la lista de los privilegiados por cuarenta ejemplares.

—Habéis hecho bien, señor abate—dijo el futuro diputado mordiendo los labios hasta hacer saltar la sangre; pero continuando su sonrisa aparente.

—Estaba seguro—dijo Sulpicio volviéndose a dirigirse a la puerta.

Pero Javier permaneció como clavado en su sitio.

—¿Qué hacéis?—preguntó Sulpicio.

—Yo soy—dijo Javier—el que te lo pregunto a ti.

—Yo me marchó; quiero dejar libre al señor conde; me parece que le entretengamos hace demasiado tiempo.

—Y te vas olvidando justamente lo principal a que hemos venido, lo que nos ocupaba especialmente.

—¡Oh! es verdad—dijo el abate—, dispensadme,

—Luego volviéndose a Mr. Rappit después de dar aquella lección de reconocimiento a Javier:

—Ha dejado, señor conde, seis tomos de cartas religiosas inéditas, verdaderas instrucciones del cristiano, una segunda edición de la «Imitación de Jesucristo». Debemos publicar a la mayor brevedad estos seis tomos; en el próximo número de la «Revisión» veréis un fragmento. He creído, mi querido hermano, en Dios, satisfacer vuestros deseos asociados a esta buena obra, y os he inscrito en la lista de los privilegiados por cuarenta ejemplares.

—Habéis hecho bien, señor abate—dijo el futuro diputado mordiendo los labios hasta hacer saltar la sangre; pero continuando su sonrisa aparente.

—Estaba seguro—dijo Sulpicio volviéndose a dirigirse a la puerta.

Pero Javier permaneció como clavado en su sitio.

—¿Qué hacéis?—preguntó Sulpicio.

—Yo soy—dijo Javier—el que te lo pregunto a ti.

—Yo me marchó; quiero dejar libre al señor conde; me parece que le entretengamos hace demasiado tiempo.

—Y te vas olvidando justamente lo principal a que hemos venido, lo que nos ocupaba especialmente.

—¡Oh! es verdad—dijo el abate—, dispensadme,

—Luego volviéndose a Mr. Rappit después de dar aquella lección de reconocimiento a Javier:

—Ha dejado, señor conde, seis tomos de cartas religiosas inéditas, verdaderas instrucciones del cristiano, una segunda edición de la «Imitación de Jesucristo». Debemos publicar a la mayor brevedad estos seis tomos; en el próximo número de la «Revisión» veréis un fragmento. He creído, mi querido hermano, en Dios, satisfacer vuestros deseos asociados a esta buena obra, y os he inscrito en la lista de los privilegiados por cuarenta ejemplares.

LOS MOHICANOS DE PARIS

LOS MOHICANOS DE PARIS

—Sí, señor conde—dijo el abate confundido, pero dudando que Mr. Rappit fuera realmente uno de los lectores más asiduos de un periódico que todavía no había visto la luz.

Pero Bordier, que sin ver ni oír al parecer, veía y oía cuanto pasaba, comprendió la desconfianza del abate, y alargando a monsieur Rappit un folleto con cubierta amarilla:

—Ved aquí el último número—dijo!

Mr. Rappit echó una ojeada al folleto, se aseguró de que estaba cortado y se le alargó al abate Bouquemont. Pero éste le apartó con la mano.

—Dios me libre—dijo—de dudar de vuestra palabra, señor conde.

Pero en el fondo dudaba completamente.

—¡Diablo!—dijo para sí—tenyémoslos firmes, que nos las habemos con un buen adversario, ejemplar de una revista que aún no ha circularado, es preciso que sea un buen pellizco. ¡Tenyémoslos en guardia!

—Vuestro nombre—continuó Mr. Rappit—si no lo es aún, a lo menos será muy pronto uno de los más ilustres de la prensa militante. En materia de polémica ardiente, conozco pocos publicistas destinados a llegar a vuestra altura. Si todos los campeones de la buena causa fueran tan valientes como vos, señor abate, o yo me engaño mucho, o poco tiempo tendríamos que combatir.

—En efecto, con generales como vos, coronel—respondió el abate en el mismo tono—, la victoria

—Siempre está uno de acuerdo con las personas honradas, Mr. Luis Renaud.

—Pues bien, supuesto que estamos de acuerdo puedo contar lo que pasa.

—Hablad, caballero.

—En la casa que habitaba, cuando la he cedido a mi sobrino, casa de que os hablo con conocimiento puesto que soy el propietario, vivía, hasta hace pocos días, un pobre viejo, maestro de escuela, es decir su

—Estaba seguro—dijo Sulpicio volviéndose a dirigirse a la puerta.

Pero Javier permaneció como clavado en su sitio.

—¿Qué hacéis?—preguntó Sulpicio.

—Yo soy—dijo Javier—el que te lo pregunto a ti.

—Yo me marchó; quiero dejar libre al señor conde; me parece que le entretengamos hace demasiado tiempo.

—Y te vas olvidando justamente lo principal a que hemos venido, lo que nos ocupaba especialmente.

—¡Oh! es verdad—dijo el abate—, dispensadme,

—Luego volviéndose a Mr. Rappit después de dar aquella lección de reconocimiento a Javier:

—Ha dejado, señor conde, seis tomos de cartas religiosas inéditas, verdaderas instrucciones del cristiano, una segunda edición de la «Imitación de Jesucristo». Debemos publicar a la mayor brevedad estos seis tomos; en el próximo número de la «Revisión» veréis un fragmento. He creído, mi querido hermano, en Dios, satisfacer vuestros deseos asociados a esta buena obra, y os he inscrito en la lista de los privilegiados por cuarenta ejemplares.

—Habéis hecho bien, señor abate—dijo el futuro diputado mordiendo los labios hasta hacer saltar la sangre; pero continuando su sonrisa aparente.

—Estaba seguro—dijo Sulpicio volviéndose a dirigirse a la puerta.

Pero Javier permaneció como clavado en su sitio.

—¿Qué hacéis?—preguntó Sulpicio.

—Yo soy—dijo Javier—el que te lo pregunto a ti.

—Yo me marchó; quiero dejar libre al señor conde; me parece que le entretengamos hace demasiado tiempo.

—Y te vas olvidando justamente lo principal a que hemos venido, lo que nos ocupaba especialmente.

—¡Oh! es verdad—dijo el abate—, dispensadme,

—Luego volviéndose a Mr. Rappit después de dar aquella lección de reconocimiento a Javier:

—Ha dejado, señor conde, seis tomos de cartas religiosas inéditas, verdaderas instrucciones del cristiano, una segunda edición de la «Imitación de Jesucristo». Debemos publicar a la mayor brevedad estos seis tomos; en el próximo número de la «Revisión» veréis un fragmento. He creído, mi querido hermano, en Dios, satisfacer vuestros deseos asociados a esta buena obra, y os he inscrito en la lista de los privilegiados por cuarenta ejemplares.

—Habéis hecho bien, señor abate—dijo el futuro diputado mordiendo los labios hasta hacer saltar la sangre; pero continuando su sonrisa aparente.

—Estaba seguro—dijo Sulpicio volviéndose a dirigirse a la puerta.

Pero Javier permaneció como clavado en su sitio.

—¿Qué hacéis?—preguntó Sulpicio.

—Yo soy—dijo Javier—el que te lo pregunto a ti.

—Yo me marchó; quiero dejar libre al señor conde; me parece que le entretengamos hace demasiado tiempo.

—Y te vas olvidando justamente lo principal a que hemos venido, lo que nos ocupaba especialmente.

—¡Oh! es verdad—dijo el abate—, dispensadme,

LOS MOHICANOS DE PARIS

LOS MOHICANOS DE PARIS

—Sí, señor conde—dijo el abate confundido, pero dudando que Mr. Rappit fuera realmente uno de los lectores más asiduos de un periódico que todavía no había visto la luz.

Pero Bordier, que sin ver ni oír al parecer, veía y oía cuanto pasaba, comprendió la desconfianza del abate, y alargando a monsieur Rappit un folleto con cubierta amarilla:

—Ved aquí el último número—dijo!

Mr. Rappit echó una ojeada al folleto, se aseguró de que estaba cortado y se le alargó al abate Bouquemont. Pero éste le apartó con la mano.

—Dios me libre—dijo—de dudar de vuestra palabra, señor conde.

Pero en el fondo dudaba completamente.

—¡Diablo!—dijo para sí—tenyémoslos firmes, que nos las habemos con un buen adversario, ejemplar de una revista que aún no ha circularado, es preciso que sea un buen pellizco. ¡Tenyémoslos en guardia!

—Vuestro nombre—continuó Mr. Rappit—si no lo es aún, a lo menos será muy pronto uno de los más ilustres de la prensa militante. En materia de polémica ardiente, conozco pocos publicistas destinados a llegar a vuestra altura. Si todos los campeones de la buena causa fueran tan valientes como vos, señor abate, o yo me engaño mucho, o poco tiempo tendríamos que combatir.

—En efecto, con generales como vos, coronel—respondió el abate en el mismo tono—, la victoria

—Siempre está uno de acuerdo con las personas honradas, Mr. Luis Renaud.

—Pues bien, supuesto que estamos de acuerdo puedo contar lo que pasa.

—Hablad, caballero.

—En la casa que habitaba, cuando la he cedido a mi sobrino, casa de que os hablo con conocimiento puesto que soy el propietario, vivía, hasta hace pocos días, un pobre viejo, maestro de escuela, es decir su

—Estaba seguro—dijo Sulpicio volviéndose a dirigirse a la puerta.

Pero Javier permaneció como clavado en su sitio.

—¿Qué hacéis?—preguntó Sulpicio.

—Yo soy—dijo Javier—el que te lo pregunto a ti.

—Yo me marchó; quiero dejar libre al señor conde; me parece que le entretengamos hace demasiado tiempo.

—Y te vas olvidando justamente lo principal a que hemos venido, lo que nos ocupaba especialmente.

—¡Oh! es verdad—dijo el abate—, dispensadme,

—Luego volviéndose a Mr. Rappit después de dar aquella lección de reconocimiento a Javier:

—Ha dejado, señor conde, seis tomos de cartas religiosas inéditas, verdaderas instrucciones del cristiano, una segunda edición de la «Imitación de Jesucristo». Debemos publicar a la mayor brevedad estos seis tomos; en el próximo número de la «Revisión» veréis un fragmento. He creído, mi querido hermano, en Dios, satisfacer vuestros deseos asociados a esta buena obra, y os he inscrito en la lista de los privilegiados por cuarenta ejemplares.

—Habéis hecho bien, señor abate—dijo el futuro diputado mordiendo los labios hasta hacer saltar la sangre; pero continuando su sonrisa aparente.

—Estaba seguro—dijo Sulpicio volviéndose a dirigirse a la puerta.

Pero Javier permaneció como clavado en su sitio.

—¿Qué hacéis?—preguntó Sulpicio.

—Yo soy—dijo Javier—el que te lo pregunto a ti.

—Yo me marchó; quiero dejar libre al señor conde; me parece que le entretengamos hace demasiado tiempo.

—Y te vas olvidando justamente lo principal a que hemos venido, lo que nos ocupaba especialmente.

—¡Oh! es verdad—dijo el abate—, dispensadme,

—Luego volviéndose a Mr. Rappit después de dar aquella lección de reconocimiento a Javier:

—Ha dejado, señor conde, seis tomos de cartas religiosas inéditas, verdaderas instrucciones del cristiano, una segunda edición de la «Imitación de Jesucristo». Debemos publicar a la mayor brevedad estos seis tomos; en el próximo número de la «Revisión» veréis un fragmento. He creído, mi querido hermano, en Dios, satisfacer vuestros deseos asociados a esta buena obra, y os he inscrito en la lista de los privilegiados por cuarenta ejemplares.

—Habéis hecho bien, señor abate—dijo el futuro diputado mordiendo los labios hasta hacer saltar la sangre; pero continuando su sonrisa aparente.

—Estaba seguro—dijo Sulpicio volviéndose a dirigirse a la puerta.

Pero Javier permaneció como clavado en su sitio.

—¿Qué hacéis?—preguntó Sulpicio.

—Yo soy—dijo Javier—el que te lo pregunto a ti.

—Yo me marchó; quiero dejar libre al señor conde; me parece que le entretengamos hace demasiado tiempo.

—Y te vas olvidando justamente lo principal a que hemos venido, lo que nos ocupaba especialmente.

—¡Oh! es verdad—dijo el abate—, dispensadme,